



Testimonio de vida de una sobreviviente

“El cáncer de mama no es sinónimo de muerte”

Ligia Rojas enfrentó sola la enfermedad y salió adelante de la mano de Dios y con mucha actitud.

Con 60 años de edad, Ligia Rojas le sonríe a la vida. Tras ser diagnosticada con cáncer de mama enfrentó la enfermedad sola, pues se encontraba divorciada. Al estar sus hijos pequeños no se enteraron de la situación.

Se tomó de la mano de Dios y ramó fuerte, en la travesía perdió el pecho izquierdo, pero al final le ganó la batalla a esta enfermedad que afecta a millones de mujeres en todo el mundo y ahora hasta a hombres en un 1%.

Ella conversó con DIARIO EXTRA para dar una voz de aliento a aquellos que sufren este mal.

Esta tibatena, madre de tres hijos, empezó diciendo que fue hace 18 años cuando sintió que el mundo se le vino encima. Fue al salir del baño, antes de irse al trabajo, cuando al secarse el seno izquierdo sintió una pelotita y llamó a su sobrino, quien era doctor en el Hospital Rafael Ángel Calderón Guardia.

¿TODO ERA POSITIVO?

El ultrasonido le confirmó el positivo, pero también la mamografía, la biopsia de aguja gruesa y hasta la biopsia por congelamiento.

“Para mí fue devastador, me asusté muchísimo. Me apoyé en Dios, tenía cuatro años de divorciada. Mis hijos estaban muy pequeños y casi ni notaban lo que estaba pasando... lo enfrenté sola”.

Cuenta que no quería recibir la noticia de ese examen y hasta se escondía para no ver al médico. “En un momento me buscó y me dijo: ‘Salió positiva la biopsia por congelamiento’. En esa le abren a uno, le quitan un poco y lo mandan a patología. Ese mismo día me empezaron a poner la quimioterapia”.

Esos primeros días fueron muy complicados, “hubo vómitos, se me colapsaron las venas. Sentía como un veneno que entraba en mi cuerpo que mataba células buenas y malas, pero sabía que en el fondo eso era

para bien mío y que era por un tiempo. Estaba segura que lo iba a superar todo. Me felicito por ser una mujer muy valiente”.

CON MUCHA ACTITUD

Ella resume que la actitud con que enfrentó el problema fue vital, pues al inicio estuvo cinco días sin poder levantarse y salió del hospital muy débil y delgada.

“Fui superando todas las quimioterapias, pero las últimas fueron muy difíciles porque las venas se quemaban y estaban colapsadas. Al pasar quimioterapia y radioterapia me hicieron exámenes y ya no tenía el tumor. Había que operar para quitar todo y estuve anuente a que me quitaran todo el pecho izquierdo. Duré tres años con una prótesis, lo tomé con calma. Después me hice la reconstrucción y quedé muy bien desde el año 2000”.

MENSAJE A UNA MUJER CON CÁNCER

Se llenó de emoción cuando le pedimos que diera un mensaje a las personas que acaban de recibir la noticia.

“Le digo a toda mujer que no tenga miedo, que eso se va a superar, que el cáncer de mama no es sinónimo de muerte, que hay mucho que hacer, como me dijo a mí el doctor. Aun estando muy avanzado el tumor se les puede ayudar a superar esa crisis.

En Fundeso (Fundación Nacional de

Solidaridad contra el Cáncer de Mama) le ofrecemos terapia emocional y al ser operadas está la terapia física. Les digo que se cuiden muchísimo, que se amen y que sepan que somos muy importantes en un hogar”.

Recuerda que la mujer siempre tiene tiempo para el marido, los hijos, hacer el almuerzo y las labores del hogar, menos para ellas mismas. “Es sacar cinco minutos y salvar su vida.

Tenemos el arma en nuestras manos, es el autoexamen, y es gratuito. Lo demás puede esperar. Que se lo hagan y si lo padecen que se atiendan lo más pronto. Siempre he dicho que este cáncer tenía un propósito, que fue como una misión en mi vida. Mi propósito ahora es ayudar”.

Además analiza que no debemos vivir con tanto estrés. “Después de un periodo de estrés puede venir un cáncer de mama. A mí me vino después de un divorcio que me dolió muchísimo. Muchas veces el cáncer tiene nombre y apellidos.

Hay una teoría y no se ha comprobado, pero se dice que cuando da en el lado izquierdo del corazón es que viene después de un duelo o una situación muy difícil. Hay mucho corrección, pero hay que tener paciencia y quererse una misma”.

Pierdió el pecho izquierdo pero eso lo convirtió en una guerrera. Dice que ahora tiene una misión en su vida.

